

Fifth International Conference of the International Society  
for the Third Sector Research (ISTR)

"Transforming Civil Society, Citizenship and Governance: The  
Third Sector in an Era of Global (Dis)Order"

**Ciudadanía y Trabajo Voluntario en el Perú:  
facetas de una práctica heterogénea**

**James Loveday Laghi, Investigador  
Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP)  
Lima - Perú**

Cape Town, 07-10 de julio de 2002

Cuando nos hagamos responsables del dolor del otro,  
nuestro compromiso nos dará un sentido que nos colocará  
por encima de la fatalidad de la historia.

Ernesto Sábato, Antes del Fin

## INTRODUCCIÓN

A pesar de que las prácticas solidarias en el Perú son un fenómeno de larga data, el esfuerzo por tratar de comprender su lógica, las características de sus actores y sus ámbitos de acción es relativamente reciente. En el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico hemos venido investigando el trabajo voluntario desde hace ya algunos años dentro de un esfuerzo internacional por comprender el sector sin fines de lucro en América Latina.

Si nos preguntamos el porqué de la necesidad de investigar las prácticas solidarias podemos establecer una serie de motivos. No obstante, creemos que el fundamental es que si bien vivimos en una época en la que el liberalismo se ha abierto paso desenfrenadamente, a éste, en palabras de Octavio Paz, *"le faltan muchas cosas, sin las cuales la vida no es digna de ser vivida. Si pensamos en aquella triada con la que comienza el mundo moderno: libertad, igualdad y fraternidad, vemos que la libertad tiende a convertirse en tiranía sobre los otros; por lo tanto, tiene que tener un límite; la igualdad, por su parte, es un ideal inalcanzable a no ser que se aplique por la fuerza, lo que implica despotismo. El puente entre ambas es la fraternidad, la gran ausente en las sociedades democráticas capitalistas. La fraternidad es el valor que nos hace falta, el eje de una sociedad mejor"*<sup>1</sup>.

Frente a ello, encontramos que la sociedad peruana, a través del trabajo voluntario, cultiva este valor que es esencial para el bienestar de una sociedad democrática moderna, con una sociedad civil dinámica y autónoma.

No obstante, el panorama no está libre de dificultades. Una reciente investigación llega a la conclusión de que en el Perú *"los discursos que instituyen la subjetividad han variado, pues resulta que la gente comienza a pensarse a sí misma cada vez menos como miembros de una colectividad y cada vez más como individuos independientes"*<sup>2</sup>. Es decir, sabemos que una proporción importante de peruanos dedica parte de su tiempo para ayudar a sus conciudadanos, pero no tenemos información estadística fehaciente del pasado para establecer si la tendencia es hacia el fortalecimiento de las prácticas solidarias o hacia su debilitamiento. En todo caso, queda claro que existen fuerzas latentes en la sociedad que van en contra de la solidaridad y que ponen en tela de juicio su sostenibilidad futura, en la medida en que el cambio en la subjetividad es un fenómeno que se está produciendo en los jóvenes.

Frente a este riesgo, y teniendo en cuenta que la solidaridad<sup>3</sup> es un valor deseable dentro de la sociedad, incluir el tema del trabajo voluntario dentro de la agenda de investigación del país es un punto de partida importante. En efecto, com-

---

<sup>1</sup> PAZ, Octavio, *Itinerario*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p.194.

<sup>2</sup> PORTOCARRERO, Gonzalo, *Hacia una cartografía de los sentidos comunes emergentes: las nuevas poéticas del sujeto en la sociedad peruana*, Universidad Católica, Mimeo, Lima, 2001, p.3

<sup>3</sup> Para una exploración teórico-conceptual del término "solidaridad" sugerimos revisar el texto indispensable de VALENZUELA, Raúl, *La noción de solidaridad*, mimeo, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima, 2002.

prender este fenómeno social es un paso necesario para luego definir las maneras en las cuales el Estado y la sociedad civil pueden contribuir con su fortalecimiento, así como también identificar sus limitaciones para ello.

Este documento se basa en el análisis de los resultados y las reflexiones que se desprenden de la *I Encuesta Nacional sobre Trabajo Voluntario y Donaciones*, llevada a cabo por iniciativa del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico en abril de 2001<sup>4</sup>, y de las entrevistas realizadas durante la Primera Feria Nacional de Voluntarios, que tuvo lugar en la ciudad de Lima del 15 al 18 de noviembre del mismo año. Su finalidad es resaltar los principales resultados hallados hasta el momento. Para una revisión completa de los temas tratados aquí sugerimos remitirse al estudio central, que será publicado próximamente<sup>5</sup>.

Para tratar los temas expuestos, esta ponencia se divide de la siguiente manera: el primer capítulo trata sobre las principales características del trabajo voluntario en el Perú. En el capítulo segundo analizamos las motivaciones específicas que tienen los voluntarios peruanos, mientras que en el capítulo siguiente establecemos los principales patrones que hemos identificado dentro del trabajo voluntario. Ello nos va a permitir una clasificación más precisa del voluntariado en el Perú y confirma la hipótesis de que esta es una actividad heterogénea. Debido precisamente a ello, aún existen muchas interrogantes por resolver, por lo que en el último capítulo exponemos lo que a nuestro juicio constituyen los temas en los que se deberían enfocar las investigaciones futuras.

---

<sup>4</sup> Esta encuesta fue realizada a una muestra de 1414 personas de la capital y las 10 ciudades más importantes del país, comprendidas entre los 18 y los 70 años y pertenecientes a todos los estratos socioeconómicos de la población.

<sup>5</sup> PORTOCARRERO, Felipe, Cynthia Sanborn, Armando Millán y James Loveday, *Voluntarios, donantes y ciudadanos en el Perú*, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima, próximo a publicarse.

## I. TRABAJO VOLUNTARIO: LOS HECHOS ESTILIZADOS

El trabajo voluntario en el Perú dista de ser una práctica uniforme en la población<sup>6</sup>. Sin embargo, hemos detectado una serie de variables que permite delimitar sus diferencias y encontrar algunos patrones, como el nivel socioeconómico, la religión y la condición de membresía, las cuales las analizaremos en detalle en el capítulo III.

Insistir en la heterogeneidad de esta actividad es de crucial importancia, sobre todo considerando que en el ámbito mundial se empieza a ver a las entidades sin fines de lucro -que se nutren de la fuerza voluntaria y de los aportes económicos de la población- como agentes complementarios al Estado en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas<sup>7,8</sup>. En este sentido, cualquier política pública -sea llevada a cabo por el gobierno o por alguna organización de la sociedad civil- que esté orientada a fortalecer las instituciones del trabajo voluntario y las donaciones, o que pretenda emplear sus redes de acción para la realización de cualquier actividad, debe partir del reconocimiento de dicha heterogeneidad. De lo contrario, como resulta obvio, se corre el riesgo de, en el mejor de los casos, desperdiciar recursos y ver frustradas iniciativas que pudieron haber tenido la mejor de las intenciones.

Hecha esta advertencia inicial, intentemos reconstruir un primer mapa del trabajo voluntario en el Perú.

La importante fuerza voluntaria queda manifiesta en el hecho de que entre 3 y 4 de cada 10 peruanos (34%) realizó acciones voluntarias en el año 2000. Esta es una cifra importante si la comparamos con el resto de países de América Latina para los que se tiene información (**ver gráfico 1**).

---

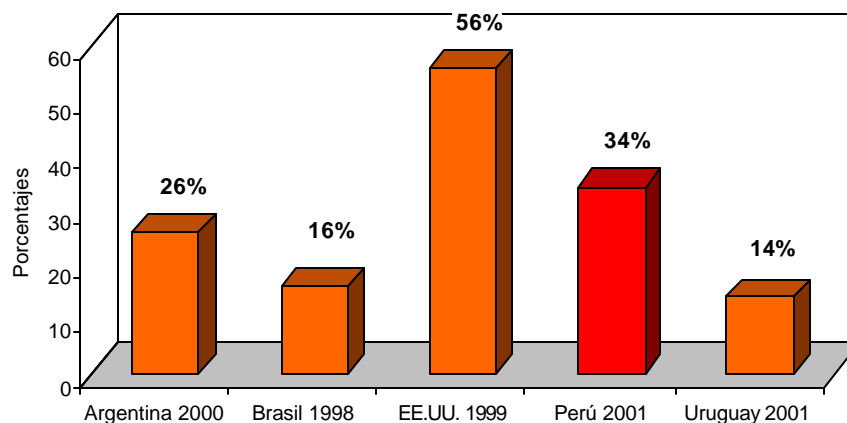
<sup>6</sup> De acuerdo con ROITTER, Mario, *Realidades y promesas del voluntariado: Estado del arte sobre una práctica social y sus representaciones*, mimeo, 2002, p.4: "No estaríamos aquí necesariamente ante un fenómeno solamente polisémico sino que además nos encontramos con una denominación que es incapaz de abarcar al conjunto de quehaceres que pretende significar". Ver también, THOMPSON, Andrés y Olga Lucía Toro, *El voluntariado Social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas*, mimeo, Buenos Aires, 2000.

<sup>7</sup> MARSIGLIA, Javier, *exposición realizada en el Primer foro sobre la ley de voluntariado*, Montevideo, versión escrita por el Cuerpo de Taquígrafos de la Cámara de Representantes, 14 de setiembre de 2001: Desde la perspectiva que combina el voluntariado con las políticas sociales y el marco de las nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad civil, se pueden apreciar tres ideas claramente diferenciadas:

- "Va ganando terreno la convicción de que las políticas sociales no es un tema privativo del Estado sino que se deben involucrar crecientemente a los actores de la sociedad civil.
- Es necesario incrementar los niveles de eficiencia y eficacia de en la implementación de las políticas sociales.
- Existe la convicción de que respuestas únicas y uniformes para situaciones que son diferentes no resultan eficaces ni eficientes".

<sup>8</sup> Este nuevo enfoque de las políticas públicas se puede apreciar con claridad en las exposiciones de motivos de las distintas leyes de voluntariado y proyectos de ley de distintas sociedades del globo. Mencionamos, a manera de ejemplo, la ley española de voluntariado, así como sendas leyes de las comunidades autónomas sobre la materia.

Gráfico No. 1  
Voluntarios por países



Bases: Argentina (1257 personas), Brasil (1200), Estados Unidos (2553), Perú (1414), y Uruguay (1204).  
Fuentes: Argentina: Estudio sobre Trabajo Voluntario, del Foro del Sector Social; Brasil: Encuesta sobre voluntariado y donaciones, realizada por el Instituto de Estudios de la Religión (ISER); Estados Unidos: Independent Sector; Perú: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001, realizada por el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico; y, Uruguay: Estudio sobre voluntariado, realizado por CIFRA/Gonzalez, Raga y asociados.  
Elaboración propia

Si bien el porcentaje de voluntarios en nuestro país es inferior al de Estados Unidos -una sociedad que se sostiene sobre el profundo sentimiento de asociatividad de sus ciudadanos-, es similar al de países europeos del primer mundo, como Holanda<sup>9</sup>(36%) y Alemania<sup>10</sup>(34%), en los que no sólo la noción de equidad ha estado firmemente establecida bajo la perspectiva del Estado de Bienestar, sino que el trabajo voluntario es visto como una fuente que nutre esta concepción<sup>11</sup>.

Ahora bien, debemos indicar el carácter puramente referencial e introductorio de esta comparación internacional. La importancia del trabajo voluntario dentro de una sociedad no puede limitarse a la proporción de personas que lo realizan. En efecto, gracias a estudios previos hemos hallado que, a falta de indicadores de desempeño del trabajo voluntario, la mejor forma de medir el nivel de compromiso es a través del número de horas dedicadas a esta actividad. Por otro lado, se sabe que existen marcadas diferencias entre países en lo que respecta a la percepción pública de lo que constituye una actividad voluntaria<sup>12</sup>. Por último, el diseño y el mismo proceso de aplicación de las encuestas también pueden influir en los resultados. Por estos motivos, se requiere dirigir esfuerzos para profundizar en el estudio comparativo internacional del trabajo voluntario sobre la base de metodologías estándares que, a su vez, sean capaces de acoger las diferentes concepciones del voluntariado.

Al margen de esta problemática, la proporción de voluntarios no nos dice mucho acerca de las características del trabajo desarrollado. No nos dice, por ejemplo, que la actividad vo-

<sup>9</sup> Información proporcionada por el equipo directivo del Proyecto Comparativo Johns Hopkins.

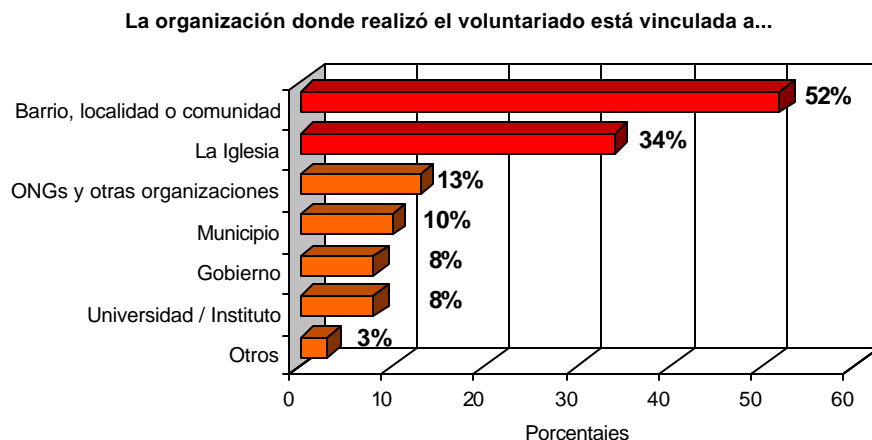
<sup>10</sup> Ver Federal Ministry for Family Affairs, Senior Citizens, Women and Youth 2000: 32.

<sup>11</sup> Ver por ejemplo la exposición de motivos de las leyes de voluntariado de las comunidades autónomas españolas.

<sup>12</sup> UNITED NATIONS VOLUNTEERS, *A Background Paper for Discussion at an Expert Group Meeting*, New York, Noviembre 29-30, 1999, p.2.

luntaria en el Perú tiene una marcada tendencia al ámbito local de acción. En otras palabras, se puede apreciar que los ciudadanos generalmente donan su tiempo para la realización de actividades que se llevan a cabo en su barrio, localidad o comunidad, es decir, en su entorno más cercano (**ver gráfico 2**).

**Gráfico No. 2**  
Vinculación del trabajo voluntario<sup>1/</sup>



1/ Los porcentajes no suman 100 ya que las respuestas eran de opción múltiple  
Base: Total de voluntarios (487 personas)  
Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
Elaboración propia

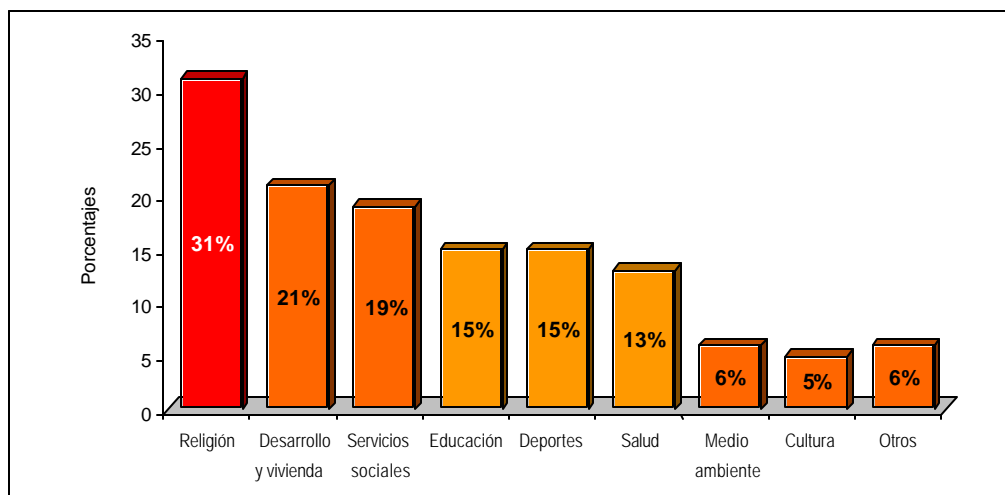
Si bien esto podría considerarse "normal" dentro de los radios sociales en los que comúnmente se mueve una persona, lo preocupante es que de las entrevistas realizadas a los voluntarios se extrae la conclusión de que, al parecer, las instituciones que albergan este trabajo están poco articuladas con el resto de la sociedad civil. En efecto, los voluntarios manifestaron que el trabajo que desarrollan se encuentra en un "mundo aparte", ajeno al resto de la sociedad. Cabe mencionar que un resultado similar lo encontramos un año antes en una serie de grupos focales que realizamos a los jóvenes voluntarios de la ciudad de Lima<sup>13</sup>. Este hecho, ciertamente no fortuito, debe ser investigado de manera profunda, pues un sector voluntario desarticulado de la sociedad civil que lo alberga limitaría el potencial de construcción de un denso tejido asociativo en el país.

Asimismo, podemos apreciar que la Iglesia cumple un rol importante en la acción voluntaria del país, así como en menor medida lo hace el Estado, a través del gobierno central y municipal. En particular, la importancia de la Iglesia se refleja en el hecho de que el área religiosa es la principal receptora del voluntariado (**ver gráfico 3**). Ello confirma que en el Perú, al igual que en el resto de los países del tercer mundo,

<sup>13</sup> Ver PORTOCARRERO, Felipe, James Loveday y Armando Millán, *Donaciones y Trabajo Voluntario: los Jóvenes de Lima Metropolitana*, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2001.

el sector voluntario está marcadamente influenciado por la religión dominante<sup>14</sup>.

Gráfico No. 3  
Trabajo voluntario por áreas a nivel nacional<sup>1/</sup>



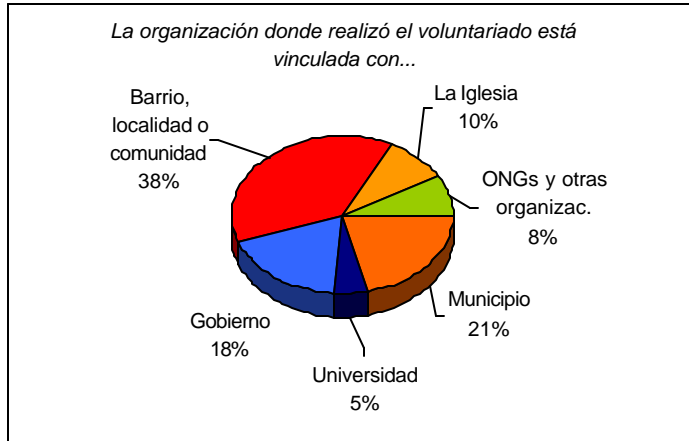
1/ Los porcentajes no suman 100 ya que las respuestas eran de opción múltiple  
Base: Total de voluntarios (487 personas)  
Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
Elaboración propia

Ahora bien, anteriormente dijimos que el Estado tenía una participación no despreciable a través de instituciones como el gobierno central y las municipalidades. Valdría la pena anotar que dicha participación está orientada fundamentalmente a las áreas de (y en orden de importancia) servicios sociales, salud y educación; es decir, en los campos comúnmente enmarcados dentro de las políticas sociales. Sin embargo, a partir de este resultado no podemos afirmar que estos campos dependen exclusivamente del accionar del aparato estatal y de sus recursos. Hacerlo implicaría cometer un evidente error. Más aún si tenemos en cuenta que, como se muestra en los gráficos siguientes, existen otros actores sumamente importantes que participan en estas áreas y que, por tanto, no pueden ser dejados de lado. Nos referimos específicamente a las organizaciones vinculadas con el barrio, localidad o comunidad, las ONGs y otras organizaciones sin fines de lucro, la Universidad, y en alguna medida también la Iglesia. Es decir, es claro que en el Perú las políticas públicas no son una cuestión que está limitada a las políticas gubernamentales, sino que los diversos agentes de la sociedad civil realizan importantes contribuciones con miras a mejorar la calidad de vida de la población más necesitada<sup>15</sup>. Ello plantea un desafío para los organismos de gobierno: trabajar de manera complementaria (y no sustituta) con la sociedad civil para lograr las metas de equidad bajo conceptos de eficiencia y eficacia en la prestación de servicios.

<sup>14</sup> SALAMON, Lester y Helmut Anheier, *The Third World's Third Sector in Comparative Perspective*, en LEWIS, D, *International Perspectives on Voluntary Action: Reshaping the Third Sector*, Earthscan, 1999.

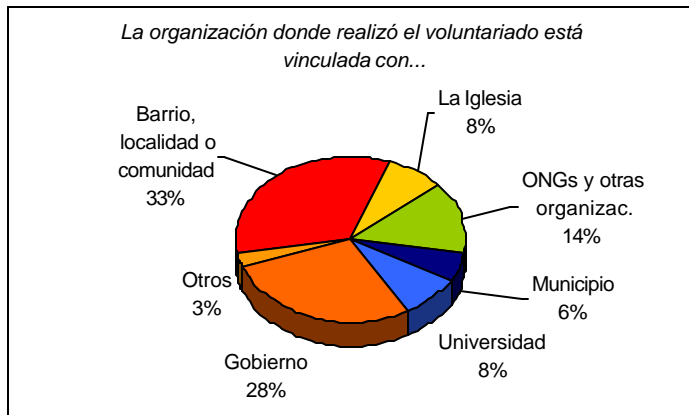
<sup>15</sup> De acuerdo con ROITTER, Mario, *op.cit.*, este tipo de voluntariado se encontraría adscrito a lo que él denomina el voluntariado pluralista. Es decir, aquel que lleva detrás una reconfiguración de los arreglos en materia de la división del trabajo entre el Estado, el mercado y el sector no lucrativo: "En esta visión (...) los voluntarios y las ONGs permiten aumentar la eficacia de las prestaciones a un costo menor y pueden presentar como valor agregado al compromiso y la dedicación. Particularmente, su presencia es considerada clave para la resolución de problemas a nivel local y en los servicios sociales personales ya que sus energías y su capacidad innovadora son un esencial reactivo químico del mix de bienestar.", p.3.

**Gráfico No. 4**  
**Voluntarios exclusivamente del área Servicios Sociales**



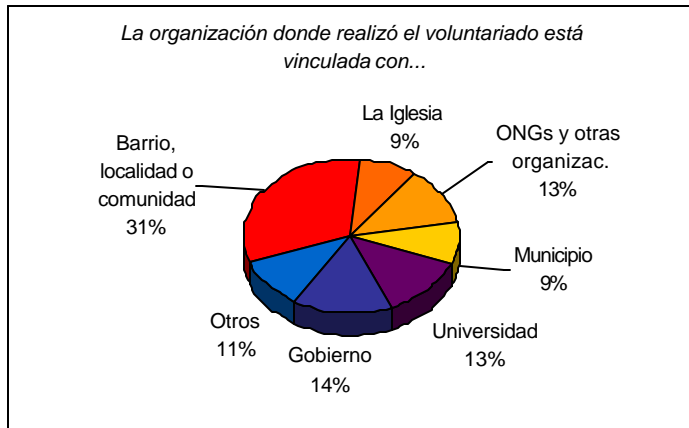
Base: Total de voluntarios exclusivamente en el área Servicios Sociales (61 personas)  
 Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
 Elaboración propia

**Gráfico No. 5**  
**Voluntarios exclusivamente del área Salud**



Base: Total de voluntarios exclusivamente en el área Salud (36 personas)  
 Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
 Elaboración propia

**Gráfico No. 6**  
**Voluntarios exclusivamente del área Educación e Investigación**

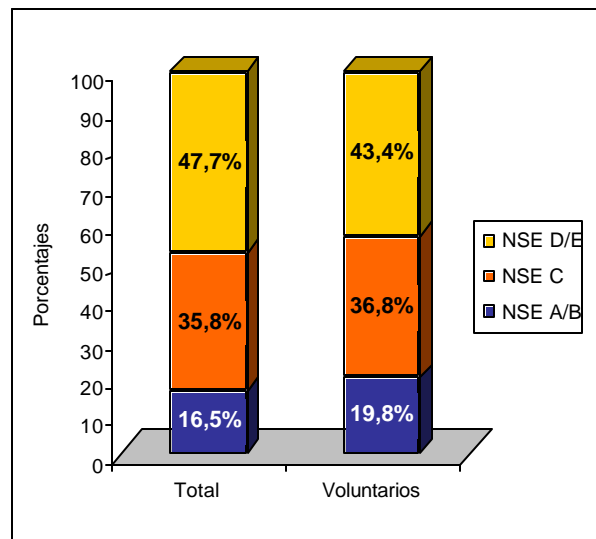


Hasta el momento hemos hablado de las características del trabajo voluntario sin tomar en consideración los rasgos de los ciudadanos que las realizan. No obstante, para una mejor comprensión del tema se requiere pasar a examinar las características específicas de los voluntarios pues, al fin y al cabo, este comportamiento solidario es realizado por personas y para personas que de algún modo u otro necesitan dicho apoyo.

En tal sentido, debemos recalcar que el trabajo voluntario, en líneas generales, refleja la distribución socioeconómica de la población (**ver gráfico 7**). Es decir, nos encontramos frente a una actividad realizada mayoritariamente por los sectores D/E y C (se reparten equitativamente el 80% del trabajo voluntario en el país)<sup>16</sup>. En este sentido, cualquier generalización reflejará implícitamente, además de los rasgos comunes que puedan establecerse con la actividad el A/B, las características particulares de estas labores en los sectores medio y bajo.

Sin embargo, cuando analizamos la importancia del trabajo voluntario dentro de cada grupo socioeconómico, vemos un resultado que no es ajeno al encontrado a grandes rasgos en el nivel internacional: en la medida que subimos en la escala social, una mayor proporción de personas de dichos grupos realiza labores voluntarias: el 41% del sector A/B hace voluntariado, en contraste con el 35% del C y el 31% del D/E.

**Gráfico No. 7**  
**Composición del total de encuestados y voluntarios por nivel socioeconómico**



Base: Total (1414 personas); Voluntarios (487 personas).  
Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
Elaboración Propia

Es decir, en cierta medida, variables como la educación y el nivel de ingreso influyen en los peruanos al momento de deci-

<sup>16</sup> Para efectos de una mejor comprensión, se podría decir que en términos gruesos el sector A/B corresponde a los sectores socioeconómicos altos, el C al sector medio y el D/E al bajo.

dir donar su tiempo<sup>17</sup>, aunque no debemos apresurarnos a sacar conclusiones definitivas a partir de ello: que el 31% del sector menos acomodado de la población y el 35% del sector medio (una proporción nada despreciable si consideramos que ambos sectores albergan como dijimos cerca del 80% del voluntariado) desarrollen este tipo de actividades nos lleva a pensar que la lógica de la seguridad financiera no explica el cuadro completo del voluntariado en el país (esto lo veremos con más detenimiento en el capítulo III).

Asimismo, y con respecto a la distribución por sexo, la población de voluntarios sigue de cerca la distribución de la población. Es más, la proporción de voluntarios dentro de los hombres es semejante a la de las mujeres (cerca de la mitad). Ello claramente rompe con una creencia común, no sólo en nuestro país: la mujer es la voluntaria por excelencia. Esto no se cumple ni en relación con el número de voluntarios ni con las horas que le dedican a esta actividad. No obstante, sí existen ciertos contrastes cuando analizamos el área donde desarrollan su quehacer: las mujeres tienen una mayor participación en el área de servicios sociales mientras que los hombres en las áreas deportivas, siendo el comportamiento similar en el resto de áreas de actividad.

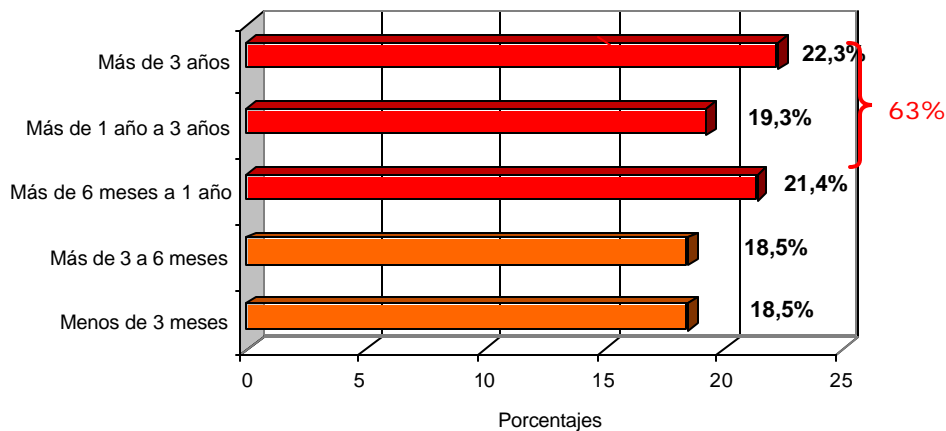
Finalmente, habría que decir que la encuesta arroja varios indicadores que nos llevan a pensar que los voluntarios peruanos están firmemente comprometidos con las labores que desempeñan. En primer lugar, tenemos que el 43% manifestó ser miembro y no simplemente colaborador esporádico. Si bien no hemos explorado las características específicas de esta membresía -como, por ejemplo, si se trata de una membresía emocional o formal-, hemos hallado que la condición de miembro está positivamente correlacionada con el número de horas que el voluntario dedica al desarrollo de sus actividades. Al respecto, los voluntarios dedican en promedio -y esto es una característica que se mantiene tanto en hombres y mujeres de todos los estratos socioeconómicos- 16 horas mensuales al trabajo voluntario, es decir, dos jornadas laborales completas. Si calculamos el mínimo valor económico de esta actividad (medido a partir del salario mínimo) encontramos que éste equivalió al 0.52% del PBI del año 2000, es decir, a US\$ 281.1 millones.

Si bien esta información revela una importante inversión de tiempo por parte de los voluntarios, otros datos nos permiten conocer características más específicas de los niveles de su dedicación. Así, por ejemplo, el hecho de que en el 42% de todos los casos de voluntariado realizados, el voluntario haya estado involucrado con esta actividad desde hace más de un año, refuerza la percepción del voluntariado como una actividad permanente y no aislada. Es más, si ampliamos el grupo a aquellos que las vienen realizando desde hace seis meses, entonces la proporción crece y se vuelve más significativa: 63% de todos los casos de voluntariado (**ver gráfico 8**).

---

<sup>17</sup> Según MARTIN, Mike, *Virtuous Giving. Philanthropy, voluntary service and caring*, Indiana University Press, 1994. p. 139): "people tend to become more altruistic after they reach (what they believe to be) a secure level of wellbeing".

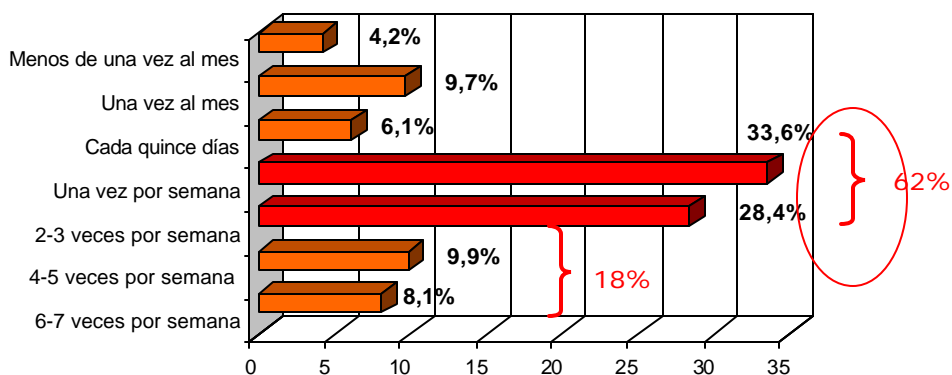
**Gráfico No. 8**  
**Tiempo de vinculación con actividades voluntarias**



Base: Total de casos de voluntariado (667 casos)  
 Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
 Elaboración propia

Más notable aún es comprobar que el voluntario peruano tiene una marcada continuidad, lo que revela niveles de compromiso relativamente altos: en el 62% del total de casos de voluntariado, el voluntario realiza su labor con una frecuencia de 1 a 3 veces por semana. Esta percepción se refuerza al corroborar que incluso en un 18% de los casos de voluntariado, el voluntario ha estado dispuesto a llevar a cabo estas actividades 4 o más veces por semana, lo cual representa un porcentaje bastante alto para la inversión de tiempo que este tipo de continuidad requiere (ver gráfico 9).

**Gráfico No. 9**  
**Frecuencia de realización de trabajo voluntario**



Base: Total de casos de voluntariado (667 casos)  
 Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
 Elaboración propia

Ahora bien, estos altos niveles de participación, medidos tanto por la proporción de peruanos que practican esta actividad como por el tiempo que le dedican a la misma, ¿reflejan un alto nivel de compromiso con la ayuda al necesitado? Para responder esta pregunta debemos remitirnos al análisis de las motivaciones, que es a lo que nos abocamos a continuación.

## II. ¿CUÁLES SON LAS MOTIVACIONES QUE ESTÁN DETRÁS DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA?

El estudio sistemático de las motivaciones<sup>18</sup> es una cuestión clave para entender toda la figura del voluntariado y su capacidad para lograr el cambio social que muchas veces propugna. Por un lado, ayuda a ponderar en su real magnitud el componente solidario y altruista de dicha práctica, en vez de asumirlo como un axioma dado e irrefutable<sup>19</sup>. Ello es fundamental si consideramos que existe experiencia que muestra que muchas formas de filantropía tienen consecuencias negativas para los individuos y sus comunidades. Por ejemplo, estas actividades pueden ser usadas para mantener una estructura de clases determinada<sup>20</sup>, para explotar, ejercer coerción o manipular a los receptores, dañar su autoestima, promover el paternalismo y restarles autonomía, etc<sup>21</sup>.

Asimismo, permite explorar en qué medida existe una reserva solidaria que contrapesa las tendencias individualistas mencionadas en la introducción. Por último, dado que a fin de cuentas las motivaciones manifiestan el espíritu con el que los voluntarios donan su tiempo, el estudio de este tema puede establecer si éstas generan una actitud de ayuda transitoria o permanente en la población. Consecuentemente, permite determinar si el voluntariado tiene la suficiente fuerza como para fomentar cambios importantes en la sociedad peruana.

Ahora bien, debemos ser conscientes de que el tratamiento de este tema presenta una serie de inconvenientes metodológicos y estructurales. Metodológicos, porque si a una persona se le pregunta directamente por qué realiza este tipo de actividad, tenderá a resaltar los aspectos nobles y solidarios, sin que ellos sean necesariamente los únicos<sup>22</sup> ni los más importantes. Estructurales, porque las motivaciones suelen presentarse como un conjunto de razones cuya importancia relativa no permanece constante, sino que varía con una serie de factores, entre los cuales se encuentra indudablemente el anímico<sup>23</sup>.

---

<sup>18</sup> Para todo fin práctico, podemos decir que un motivo "es un deseo -a menudo imbuido en una emoción, actitud o compromiso- junto con la creencia de cómo satisfacer dicho deseo. En este sentido es una razón por la que un individuo actúa, sea o no una razón lo suficientemente apropiada para justificar dicho acto", MARTIN, Mike, *op.cit.*, p.123. (traducción propia)

<sup>19</sup> ROITTER, Mario, *op cit*, hace énfasis en criticar la mirada *apologética* del voluntariado, la cual resalta los aspectos positivos o deseables del voluntariado por tratarse de un hecho "novedoso": "así el voluntario es el voluntario y es socialmente bueno; no hace falta referenciarlo en diálogo con los procesos históricos de conformación, su heterogeneidad y sus tensiones internas.", p.6.

<sup>20</sup> De acuerdo con THOMPSON, A.y O.L Toro, *op.cit.*, la filantropía de las clases altas de América Latina ha buscado en el pasado el mantenimiento de la estructura de poder. Asimismo, los autores dejan abierta la posibilidad de que todavía exista en alguna medida esta forma de filantropía en la región.

<sup>21</sup> MARTIN, Mike, *op. cit*, pp. 94-122.

<sup>22</sup> *Ibid*, p.124.

<sup>23</sup> *Ibid*, p.127.

Debido a estas dificultades, las preguntas directas deben conjugarse con análisis cualitativos que permitan entrar a la variada y compleja estructura motivacional de las personas. Ello fue lo que hicimos al complementar las preguntas directas de la encuesta con las entrevistas realizadas a algunos grupos de voluntarios en la Primera Feria Nacional de Voluntarios.

La primera característica digna de resaltarse es que los voluntarios peruanos tienen más de una motivación para realizar sus labores. Más interesante es comprobar que dichas motivaciones son mixtas; es decir, las vinculadas con el interés personal son tan importantes como las altruistas (**ver cuadro 1**). Así, el deseo de ayudar a otros (altruismo), va de la mano con la realización personal (interés personal), así como el querer ganar experiencia (interés personal) tiene una importancia semejante a la de seguir la propia vocación (altruismo).

**Cuadro No.1**  
**Motivaciones para hacer trabajo voluntario**

Motivo	Porcentaje
El deseo de ayudar a otros	56
Sentirse realizado como persona	50
Querer aprender / Ganar experiencia	49
Ocupar tu tiempo libre en algo provechoso	49
Seguir tu vocación	44
Las ganas de hacer algo diferente/interesante	40
Defender tus intereses	39
Conocer gente/hacer amistades	39
Tener un lugar para expresarte	37
Tus creencias religiosas	36
Que tus amigos ya estén participando ahí	29
La incapacidad del gobierno para dar ayuda	25
Ser reconocido, valorado por los demás	22

Base: Total de voluntarios (487 personas)  
Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001  
Elaboración propia

Ahora bien, ¿qué podemos decir acerca de estos resultados?, ¿es favorable para el voluntariado como tal la existencia de motivaciones mixtas? Al respecto, los "puristas" sostendrían que al haber un componente de interés personal la finalidad del trabajo voluntario tendería a estropearse. Por otro lado, los "pragmáticos" manifestarían que el estudio de este tema no es relevante porque lo importante se encuentra en los resultados concretos de estas acciones, sin importar por qué se realizan.

Sin embargo, la existencia de motivaciones mixtas se puede justificar a partir de una posición ecléctica. Por un lado, las personas tienen motivos mixtos en otras actividades interpersonales, lo cual es un indicativo de que los seres humanos tienen motivaciones mixtas en gran parte -si no en todas- sus actividades. Por otro, es probable que el altruismo aisladamente no sea suficiente para mantener el interés y el compromiso de las personas con estas actividades, por lo que en algún momento se requiere de algún reto personal<sup>24</sup>.

Finalmente, y desde una mirada antropológica, Tzvetan Todorov argumenta que lo que diferencia al hombre del resto de seres

<sup>24</sup> Ibid, p. 124.

es que no sólo vive, sino que percibe su existencia. No obstante, para sentir que existe, el ser humano se basa en el reconocimiento y en la realización, búsqueda que pone de manifiesto su naturaleza social y la necesidad de la mirada del otro para reconocerse a sí mismo: su *incompletude* constitutiva, en términos de Rousseau. Por lo tanto, buscar el reconocimiento a través del desarrollo de determinadas acciones es parte de la naturaleza constitutiva del hombre como un ser social y, por lo tanto, no cabe la pregunta de si este accionar es correcto o no, pues se mueve en el campo extramoral<sup>25</sup>.

Sin embargo, y rescatando la preocupación de los "puristas", el interés por el otro debería estar en el centro motivacional de la actividad porque, de lo contrario, existiría un riesgo de desnaturalización considerable. El siguiente testimonio, obtenido en las entrevistas realizadas, contribuye con una mejor comprensión de este punto:

"Uno llega a veces por llenar un vacío, de alguna manera quiere realizarse dentro de. Por ejemplo, yo soy enfermera. Cuando me casé y decidí quedarme en la casa dije: ¿qué voy a hacer?, ¿me voy a quedar de ama de casa? No. Por algún lado tengo que hacer la práctica de mi profesión y, por eso, me acerqué a la parroquia a hacer el servicio a través de los consultorios. Esa fue la primera motivación que tuve, no lo hice por Dios. *Lo hice por llenar un espacio vacío de mi vida, por realizarme de alguna manera. Pero en el camino te das cuenta que entre tú y el otro hay algo más, ¿no?* Y le vas dando un trasfondo diferente. Y vas viendo y te vas entregando cada vez, no porque sientas que nadie te obliga ni nada, o sea es porque no sé, va aflorando tu parte buena". (Pilar, 44 años)

En este testimonio se hace evidente la existencia de diversas motivaciones que impulsan la acción solidaria de su portadora. Involucrada originalmente en el trabajo voluntario por razones estrictamente personales, en el camino se encuentra con las necesidades de otras personas, que terminan por complementar o enriquecer las motivaciones para su quehacer voluntario y, lo que es igual de importante, para continuar realizándolo<sup>26</sup>:

"Yo tuve una experiencia con una niña que en ninguna clínica particular le diagnosticaban lo que ella tenía. Después de haber agotado todos los medios económicos, llego sin dinero al Hospital del Niño y veo que con mucha facilidad el Hospital del Niño detecta el origen de su enfermedad. Entonces, *cuando ya me involucro con la atención de los médicos, mi capacidad de servir la doy en forma desinteresada para otros niños que por alguna determinada razón no tienen quién los atiendan. Ingreso para cubrir ese vacío que tienen esos niños (...)* Esa vivencia de ver, y también de haber tenido una niña que también sufriría, hizo que yo me dedicara al voluntariado". (Áurea, 49 años).

<sup>25</sup> TODOROV, Tzvetan, *La vida en común: Ensayo de antropología general*, Taurus, Madrid, 1995, 231 pp.

<sup>26</sup> Es en este momento que se puede generar la sensación del compromiso (commitment) en el sentido de SEN, Amartya, *Rational Fools: A Critique of the Behavioral Foundations of Economic Theory*, en Mansbridge, Jane (ed), *Beyond Self Interested*, Chicago: The University of Chicago Press, 1990: uno siente el deber de realizar alguna acción aún si ex-ante cree que ello no traerá ningún tipo de beneficio personal.

En todo caso, el haber encontrado, a través de las preguntas de la encuesta y de las entrevistas, que la preocupación por el otro se halla en el centro de la estructura motivacional es un indicativo de que los valores solidarios se cultivan y se practican en el país. Evidentemente, más allá de los interesantes resultados que hemos encontrado, este es un campo que aún merece investigaciones más exhaustivas porque insistimos en que es un componente fundamental en la forma como se perfila la labor voluntaria.

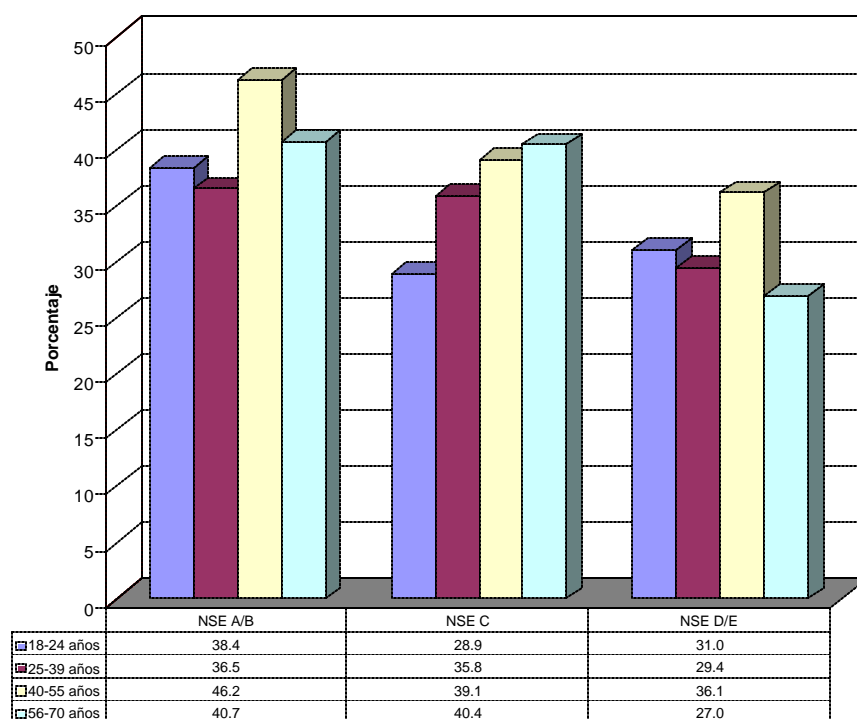
### **III. CONSTRUYENDO PATRONES DEL TRABAJO VOLUNTARIO EN EL PERÚ**

Hasta el momento hemos expuesto las principales tendencias del voluntariado en el país. No obstante la heterogeneidad de este tipo de prácticas, hemos encontrado ciertos patrones cuyas características serán descritas a continuación. Como fue mencionado anteriormente, las variables que permiten elaborar dichos patrones son el nivel socioeconómico, la religión y la membresía.

#### **III.1. El Nivel Socioeconómico**

Hemos establecido que el nivel socioeconómico es la principal variable que diferencia las prácticas voluntarias en el Perú. En este sentido, encontramos que la seguridad financiera juega un rol importante al momento de decidir donar el tiempo. En efecto, no es casualidad que en los sectores A/B y C aumente la proporción de voluntarios en la medida que se incrementa la edad (**ver gráfico 10**): la seguridad financiera de una persona crece cuando su capacidad de ahorro empieza a ampliarse producto de su inserción en el mercado laboral. En contraste, ello no ocurre en el sector más pobre de la población (nivel D/E), básicamente porque esta capacidad de ahorro no va de la mano con el ciclo de vida. Entonces, no es de extrañar que, vista en conjunto, la proporción de voluntarios dentro de cada nivel descienda en la medida que bajamos de estrato social.

**Gráfico No.10**  
**Trabajo voluntario por grupo etéreo según nivel socioeconómico**  
(% de voluntarios dentro de cada grupo etéreo)



Bases: NSE A/B (269 personas), NSE C (529 personas), NSE D/E (616 personas).

Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001

Elaboración propia

Sin embargo, este mismo gráfico nos sirve para señalar que la seguridad financiera no es una explicación completamente satisfactoria para la totalidad del trabajo voluntario, pues un importante grupo de personas, a pesar de su pobreza, realiza labores voluntarias. Es esta divergencia la que nos ha llevado a establecer las siguientes tipologías:

El voluntariado clásico: propio de los sectores A/B y C de la población. Para este tipo de voluntariado la seguridad financiera, influida tanto por el nivel de educación como por el de ingreso, es un factor que condiciona el trabajo voluntario.

Este voluntariado se caracteriza por un tipo de trabajo relacionado con la enseñanza y la capacitación, aunque en el estrato medio la mano de obra empieza a ganar cierta importancia. Asimismo, se presenta como una práctica tanto espacial como temáticamente extendida. En cuanto a lo primero, vemos que el voluntariado del A/B abarca con similar grado de importancia la iglesia, la localidad y las organizaciones independientes. En el nivel C esta extensión es un poco más limitada, centrándose en la localidad y la iglesia.

Con respecto a las áreas de actividad, el trabajo del A/B se distribuye equitativamente entre religión, educación e investigación y deportes. En el C, por su parte, destaca el área de religión y muy por debajo la de desarrollo y vivienda. Por último, la motivación de ayuda al prójimo es central, aunque similar trascendencia tienen las que reflejan el interés personal (quizás algo menos en los voluntarios del C). Por su parte, las creencias religiosas también son bastante importantes, aunque en este caso son más consideradas por los del A/B.

Lo llamamos clásico porque es desarrollado por los sectores de mayores recursos y con una clara influencia de la moral religiosa. Evidentemente, se trata de una clasificación macro que, a su vez, puede ser subdivida en otras. Por ejemplo, puede resultar útil la clasificación hecha por Thompson y Toro, quienes diferencian las prácticas voluntarias en: las de iniciativa privada basadas en la moral religiosa, el voluntariado hecho por motivaciones políticas, las nuevas formas de acción directa de los ciudadanos en temas específicos (con un fuerte componente de *advocacy*) y la concepción aséptica del voluntariado basado en la idea de la solidaridad, y no tanto la de caridad o beneficencia<sup>27</sup>. Por los resultados, parece primar la primera.

El voluntariado de subsistencia: propio de los sectores más pobres de la población (nivel D/E). En éste, la lógica de la seguridad financiera cumple un rol secundario. En efecto, algunas personas no realizan estas labores simplemente porque su preocupación central está en capear sus necesidades inmediatas. No obstante, un considerable número de personas de este nivel socioeconómico (el 31% del mismo) es voluntario a pesar de sus dificultades económicas.

Dentro de este grupo, el tipo de trabajo característico es la mano de obra. Espacialmente se encuentra focalizado en la localidad, aunque la influencia de la iglesia -bastante menor por cierto- es también importante. Temáticamente, este voluntariado está esparcido entre las áreas religión, servicios sociales, y desarrollo y vivienda.

Por su parte, las motivaciones expuestas, salvo la de ayuda al prójimo, son menos importantes que en el caso del voluntariado clásico. Es decir, la motivación religiosa y las otras, como la realización personal, el ganar experiencia, el seguir la propia vocación o el hacer nuevas amistades, no son tan relevantes. Ello nos lleva a pensar que podría existir otro tipo de motivaciones que no han podido ser captadas debido a la naturaleza cerrada de la pregunta de la encuesta y que, sumadas con el tipo de trabajo, el ámbito y las áreas en donde se desarrolla, este tipo de voluntariado reflejaría una lógica distinta a la de los sectores medio y alto de la población. Una lógica que parece estar ligada a la necesidad de sobrevivir en una situación económica complicada, y que quizás se encuentra más cercana a la lógica de la auto-ayuda o del voluntario-beneficiario<sup>28</sup>. En este caso, las motivaciones no necesariamente tienen que coincidir con las opciones planteadas en la encuesta y que pueden explicar su poca importancia en los resultados.

En todo caso, este tipo de voluntariado debe ser investigado con mayor profundidad, incluyendo las motivaciones que están detrás, explorando hasta qué punto son importantes los valores solidarios y comunitarios, ya que simplemente puede tratarse de una estrategia interesada en enfrentar los propios proble-

<sup>27</sup> THOMPSON, Andrés y Olga Lucía Toro, *op.cit.*

<sup>28</sup> GARCÍA, Oscar, *exposición realizada en el Primer foro sobre la ley de voluntariado*, Montevideo, versión escrita por el Cuerpo de Taquígrafos de la Cámara de Representantes, 14 de setiembre de 2001, p.16.

mas, sólo que las condiciones adversas limitan el accionar individual.

Ahora bien, lo que llama la atención es que a pesar de que existen diferencias marcadas en las lógicas, ámbitos, tipos de trabajo y radios de acción, el nivel de compromiso con las actividades voluntarias es semejante en importancia en ambos tipos de voluntariado. En efecto, no sólo el nivel de membresía, una clara señal de la dedicación que las personas tienen para con este tipo de actividades, es igualmente importante en ambas tipologías, sino que el número de horas invertidas, el grado de permanencia y la frecuencia de participación es igualmente relevante. La característica común que prevalece en el voluntario, entonces, es la de un ciudadano proactivo y comprometido con las actividades que desarrolla, a pesar de las distintas motivaciones que pueda tener.

### **III.2. La Religión**

Si bien hemos establecido que el nivel socioeconómico marca la principal pauta de diferenciación del trabajo voluntario, existen otras variables que cortan transversalmente esta gran división y que permiten distinguir otros rasgos específicos. Una de ellas es la religión, lo cual no es extraño si consideramos la marcada influencia que ésta tiene en el comportamiento solidario de los peruanos, influencia con profundas raíces históricas que datan de los tiempos coloniales<sup>29</sup>.

En este aspecto, y considerando el tipo de religión, la encuesta muestra que el voluntariado evangélico es más activo que el del resto de religiones, incluida la católica. Ello se debe a que, al parecer -y esto es algo que puede ser corroborado no sólo con las entrevistas realizadas, sino con lo que observamos todos los días en las calles-, la militancia se encuentra mucho más arraigada en esta religión. Es más, el trabajo voluntario que los evangélicos realizan es un claro vehículo para "ganar nuevas almas". Esta vinculación directa entre la religión y el trabajo voluntario lleva a que las creencias religiosas sean motivaciones más fuertes dentro de ellos que dentro de los católicos. No obstante, dado que su campo de interacción social también está fuertemente influenciado por su quehacer religioso, no es de extrañar que las motivaciones de interés personal (reconocimiento y realización, en el sentido de Todorov) también sean más fuertes en ellos.

Ahora bien, si consideramos la práctica activa del culto religioso (medida a través de la frecuencia de participación en el mismo), nos encontramos con que ella está estrechamente vinculada con el voluntariado. Es decir, un individuo que asiste con frecuencia al culto religioso tiende a realizar trabajo voluntario. No obstante, ese estrecho vínculo sólo está circunscrito al trabajo voluntario realizado en áreas religiosas, por lo que no es una relación que pueda ser generalizada al conjunto del voluntariado en el país. No obstante, este hecho

---

<sup>29</sup> Para una interesante exploración histórica ver PORTOCARRERO, Felipe, *Peruvian Philanthropy: A Historical Perspective*, en REVISTA, David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University, Spring 2002, pp.53,54.

no debe desmerecer la vinculación entre ambos factores, mas aún si tenemos en cuenta que el área religiosa es la más importante receptora de voluntarios.

Ello nos lleva a una reflexión adicional. ¿quiere esto decir que la doctrina religiosa es una fuerza que motiva la realización de trabajo voluntario? Podemos responder de manera afirmativa a la pregunta, sobre todo en lo que concierne a los sectores sociales más altos. Basta con mirar la importancia del voluntariado desempeñado en el área religiosa, así como la motivación del mismo origen, y el hecho de que esta motivación, al igual que el ayudar a otros, se incrementa con la mayor asistencia al culto.

Por otro lado, si consideramos el trabajo voluntario según se haya realizado en el área religiosa o no, encontramos con que en el campo religioso las motivaciones altruistas y de interés personal son más fuertes que en el voluntariado desarrollado en áreas no religiosas. Esta relación, junto con las otras, nos lleva a pensar que la religión, al promover valores solidarios dentro de su doctrina, es una fuerza motivadora importante que funciona como catalizadora para la realización de prácticas voluntarias.

### **III.3 La Membresía**

Como última variable diferenciadora del trabajo voluntario se encuentra la membresía. Ella refleja un mayor nivel de compromiso, expresado tanto en horas trabajadas como en el tiempo de permanencia, para con las actividades que un voluntario desarrolla. Sin embargo, este mayor nivel de compromiso no significa que la preocupación por el prójimo sea mayor. En efecto, la motivación de ayuda al prójimo es similar entre colaboradores y voluntarios, aunque la motivación religiosa y los intereses particulares sí son más importantes. Por ello, que podría resultar interesante profundizar en las diferencias motivacionales entre miembros y colaboradores, concentrándonos en determinar cuál es la influencia específica de la membresía en el quehacer voluntario.

## **IV. LA AGENDA PENDIENTE**

A través de este documento hemos expuesto los principales resultados y las interpretaciones que de ellos se derivan con respecto a la actividad voluntaria en el Perú. Somos conscientes, sin embargo, que aún existen muchas interrogantes que deben ser respondidas, con el fin de lograr una mejor comprensión de este interesante pero a la vez complejo mundo de las prácticas solidarias.

En este sentido, conviene mencionar los tópicos que a nuestro juicio son temas prioritarios que se deben establecer dentro de la agenda de la investigación del trabajo voluntario en el Perú.

En primer lugar, se debe producir información de carácter censal. A partir de ella se podrá delinear de una manera más fina

las organizaciones que para su funcionamiento se basan o hacen uso de voluntarios, así como sus características específicas. Esto permitirá, entre otras cosas, un cálculo más preciso de la importancia económica de esta actividad en el país. En esta dirección, un tema que resalta es la necesidad de analizar la rotación que tienen los voluntarios, con el objetivo de medir con un mayor grado de confianza cuál es su nivel de permanencia en estas actividades.

Esta información censal lograría una mayor visibilidad de esta actividad, que por la propia influencia que ha recibido de la religión -especialmente católica- ha buscado inherentemente el anonimato por esta cuestión de que "lo que hace tu mano derecha no debe enterarse la izquierda". Javier Marsiglia lo expone muy claramente: *"se tiene la idea de que como llevamos a cabo una tarea de servicio no hay que hablar mucho al respecto, porque parece que si lo hacemos estamos alardeando de ello. Lo que sucede es que si no comunicamos las acciones que llevamos a cabo la gente no sabrá que lo hacemos"*<sup>30</sup>.

Luego, podría ser utilizada para definir un marco jurídico - pues en el Perú actualmente no existe uno- que en su visión minimalista se basaría en el reconocimiento de la figura del voluntariado frente al trabajo remunerado y que enaltecería sus virtudes en el campo de la solidaridad, el bienestar y su potencial empleabilidad en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas públicas. Evidentemente, hasta dónde debe llegar la ley o qué forma debe tomar es una cuestión que debe recibir un debate amplio.

Por otro lado, es vital profundizar en el campo de las motivaciones, porque ello permitirá establecer si la solidaridad se mantiene como la fuente alimentadora de sentido de esta actividad. Adicionalmente, daría un argumento de contrapeso a la lógica individualista. En efecto, los resultados mostrados, así como los obtenidos en los grupos focales realizados un año antes a los jóvenes en la ciudad de Lima, muestran que en los voluntarios el valor de la solidaridad contrapesa el discurso individualista.

Finalmente, creemos que dada la importancia de la Iglesia, es indispensable entrar a analizar a un nivel de casos la relación entre la institución religiosa y las prácticas solidarias. En esta misma dirección, otro análisis trascendente es el que vincula al Estado con la acción voluntaria, sobre todo porque hemos visto que dicho vínculo es muy estrecho en las áreas de las políticas sociales. Es decir, requerimos un análisis más fino que permita entrar en detalle a las tipologías clásica y de subsistencia que aquí hemos identificado a grandes rasgos.

Como podemos ver, es largo el camino que falta recorrer para tener una imagen, por lo menos más clara que la actual, sobre el trabajo voluntario en el Perú. No obstante, creemos que este estudio constituye una pieza importante dentro del armado de este interesante rompecabezas.

---

<sup>30</sup> MARSIGLIA, Javier, *op.cit.*, p.25.